



Nº 68 Año III • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

# AVENTURAS DE PICHÍ



## EL REY ROMULO

Erase un rey llamado Rómulo, tirano como pocos e insaciable en el cobro de tributos a sus súbditos, que luego dilapidaba en grandes orgías. Su pueblo le odiaba y no pocas veces intentó arrojarle del trono; pero el ejército, al que pagaba espléndidamente, abortaba todos los motines contra la corona, siendo ejecutados los cabecillas y expuestos sus cadáveres en la plaza pública, para atemorizar a los revoltosos.

Uno de los días fué detenida y llevada a la presencia del rey una mujer que se había negado a pagar el tributo que los recaudadores le exigían, para que éste dispusiera lo que había de hacerse con ella.

—¿Tú no sabes—la dijo el rey—la suerte que corren todos aquellos que se niegan a pagarme los tributos?

—Señor, sé que los condenáis a muerte.

—Y entonces, ¿cómo te niegas a pagar?

—Señor, yo no me niego a pagar; lo que quisiera es que, a cambio de las monedas que he de entregar como tributo, me dejáis hacerlos una merced.

—¿Qué merced quieres hacerme?

—Yo, señor, me llamo Avaricia, y tengo la virtud de hacer que las personas que yo desee, conviertan en oro todo lo que tocan, y a cambio podría...

Quedóse el rey un poco pensativo ante la proposición de la mujer, como dudando de la veracidad de lo que le proponía; pero ante la posibilidad de llegar a ser el rey más rico del mundo, dijo:

—Bien; acepto el cambio; pero por si fuera un ardid para burlar el castigo que te corresponde, pasarás a prisión durante siete días, y si me convengo de que no mientes, serás puesta en libertad; pero si mintieras, serás condenada a morir en la hoguera.

Acercóse la mujer al rey, y pronunciando extrañas palabras a la par que le tocaba repetidas veces las manos, le anunció estar en posesión de convertir en oro cuanto tocara. Dejándose después conducir por los soldados a la prisión.

Uno de los criados de palacio penetró en la regia estancia, para anunciar al rey que la comida estaba servida:

—¡Me alegro!—exclamó el rey—; precisamente tengo un apetito devorador; y seguido de sus ministros y secretarios se encaminó al comedor, con ánimo de saciar el hambre que sentía.

A la puerta misma del comedor le salió al encuentro, como de costumbre, su fiel Mocri, un hermoso galgo que tenía fama de ser el mejor corredor de liebres de todo el contorno, al que no bien hubo hecho una caricia, quedó convertido en una estatua de oro, ante el grito de asombro de todos los presen-

tes, y una palidez intensa que cubrió el rostro del rey por la pérdida de su perro favorito.

Ordenó el rey a un criado que retirase de su presencia la estatua, y vendida su pena por el apetito que sentía, tomó asiento a la mesa, imitándole todos los presentes. En el mismo instante, cinco o seis criados, conduciendo fuentes con exquisitos manjares, empezaron a servir la mesa. El plato servido, era de los que más apetecía el rey, y al ir éste a poderarse del tenedor para empezar a comerlo, vió con alegría esta vez que la plata de que estaba formado se convertía en oro al contacto de su mano. Comentando jocosamente el caso con los demás comensales, pinchó uno de los trozos y se lo introdujo en la boca. Un grito de dolor lanzó el rey. Al ir a morderlo, el manjar se había convertido en oro, y una de las muelas, ante la dureza del metal, le saltó hecha pedazos. Lanzó con rabia de la boca el trozo de metal, y al ver que escupía sangre cogió un vaso de agua para enjuagarse con ella la boca, y el cristal quedó convertido en oro reluciente. Acercóse el vaso a la boca, y el transparente líquido se convirtió en una masa compacta de oro.

Desesperado el rey ante tanto infortunio se levantó de la mesa, dirigiéndose a su habitación, en donde se tiró encima de la cama, llorando su desgracia. Su hija Ana, la más pequeña de la familia y la más querida de todos por sus bondades, al ver el estado desesperado del rey, se fué tras él con ánimo de consolarle de su desgracia.

—Señor—le dijo al verle llorar con tanto desconsuelo—; seca tus lágrimas, que Dios es bueno y se apiadará de ti. Voy a mi oratorio a rezarle una plegaria, y tened por seguro que El vendrá en tu ayuda.

—¡Pobre hija mía; tú la única que vienes a consolarme!

—¡Padre!—exclamó ésta pasando la mano por la cabellera del rey.

Un grito de horror lanzó Rómulo. Su hija, su Ana querida, se había quedado convertida en una estatua de oro.

Medio loco por el dolor y con los ojos fuera de las órbitas, llamó a gritos descompasados. Vinieron los criados, y con voz traspasada por la pena, muy diferente de aquella orgullosa y altiva que todos le conocían, dijo:

—¡Mi hija, mi pobre hija! ¡Pronto, ir a buscar a esa mujer que está presa y traerla a mi presencia.

Obedecieron los criados, y la mujer al ver al rey en aquel estado de desesperación no pudo menos de sonreír.

—Rómulo—le dijo—: tu pueblo te odia por tu avaricia; todos los tributos te parecen pocos para malgastar

sus productos en orgías. Si tú me prometes borrar en ti esa sed de riquezas y de lujos que tienes, te quitaré esa facultad que te di y volveré a tu hija a su ser primitivo.

Prometió Rómulo hacerlo así, y vió en el mismo instante a su hija, que convertida de nuevo en persona se abrazaba a él, y le decía:

—¿Ves, padre, cómo Dios siempre viene en ayuda del arrepentido? Desde hoy, en vez de pedir tributos a tus súbditos pobres, habrás de procurar arrancarles de su miseria.

—¡Sí, hija, sí; así lo haremos!

Argumento de Ramón Campo, desarrollado por

K-CHITO



ALFREDO FERNANDEZ  
2 años, de Ciudad Lineal



## El año 1932 a Pichi

Aunque hace pocas horas que la luz del día vi, tengo recomendaciones que me interesan por ti. Unas son de niños pobres que me piden con placeres que ni tú ni yo olvidemos sus regalitos de Reyes. Otras son de niños ricos que los domingos te leen, y que con tus travesuras sus ratitos les alegres. Y yo, que vengo guiado de un cariño sin igual, te prometo, amigo Pichi, que te he de hacer prosperar. Yo aumentaré tus amigos, que siempre te admirarán, y dirán que en Semanarios Pichi no tiene rival.

Lidio Alvarez Daganro



¿Has oído este?

El orador.—¿Quién es el que ha rebuznado?

Una voz.—Nadie; es que hay eco.

Luisa Oliva

El chico.—Papá, el maestro me ha preguntado dónde estaban los Pirineos, y no lo sé. ¿Lo sabes tú?

El padre (distráido).—¿Cómo quieres que sepa dónde guardas tú las cosas?

Rufo Mansano

Castuera (Badajoz).

Pichi.—¿En qué se parece el tren a la manzana?

Belorcio.—¿En qué?

Pichi.—En que no es... pera.

Ginette de Risco

Acertijo:

—¿Cuál es el ave que tiene las cinco vocales en su nombre?

—El murciélago.

Jaime Cortés

Bogotá (Colombia).

—¿En qué se parece la calle Jacometrezo a un coche de punto?

—En que lleva el jaco delante.

El profesor a un alumno de la clase de Geometría.

—Periquito, ¿cómo formaría usted un círculo?

El alumno.—Reuniendo varios socios y pidiendo permiso a la autoridad.

—¿A qué hora reúne más familia la condesa de Pardo Bazán?

—Por la noche; porque todos los gatos son pardos.

T. Sánchez Fernández

Madrid.

—Pero, ¿cómo has venido tan tarde al Colegio?

—Porque mi padre me necesitaba.

—¿Y no podía ayudar otro a tu padre?

—¡No!

—¿Por qué?

—Porque me estaba pegando.

Juan González

Madrid.

—¡Adiós, Perico! ¿A dónde vas?

—A cortarme el pelo que me hace mucha falta.

—¡Hombre! Si te hace falta, ¿para qué te lo cortas?

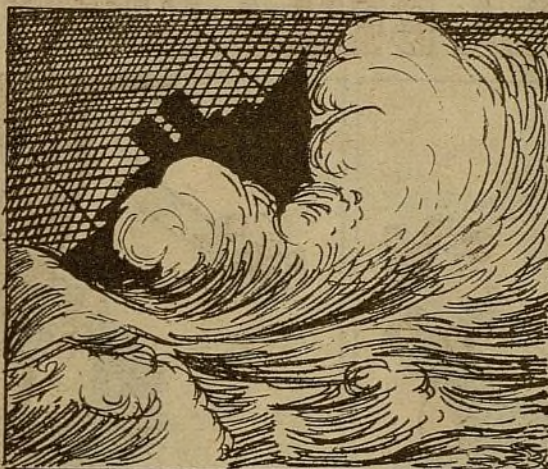
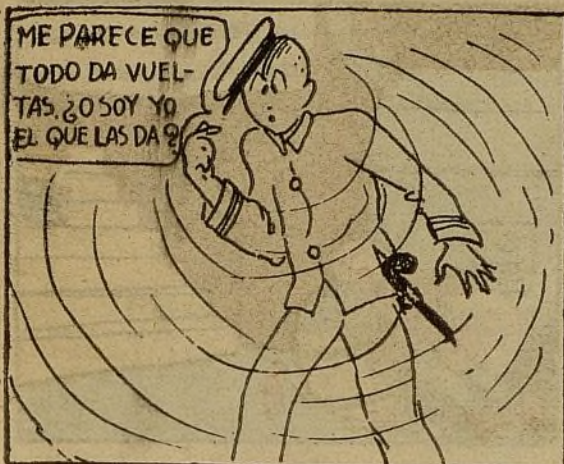
Rufo Mansano. Castuera (Badajoz)

—¿En qué se parece el tren al hilo?

—En que pasan por agujas.

Ginette de Risco.

## PERIPECIAS Y AVENTURAS DE ANTONETE



## Ocurrencias

## ANECDOTA

Caminaba el tío Pedro, cargado de dos pollos y una canasta de huevos por la calle de Serrano, con dirección a la casa donde servía su hija, y como buen paleta, iba leyendo todos los letreros que encontraba a su paso, a pesar de que el viento se lo dificultaba grandemente. En uno de ellos leyó: "Precio fijo". El aire que arreció en este momento desprendió el letrero, con tan mala suerte para el buen Pedro, que fué a estrellarse sobre su cabeza.

—¡Ay, ay!—gritó el tío Pedro echándose las manos a la cabeza.

—¡Y pone precio fijo!—dijo un chico que en aquellos momentos pasaba, recogiendo el cartel.

—¡Pues rediez! ¡Si no llega a estar fijo me descabeza!

Pepe Sánchez

Madrid.

## ANECDOTA

Vino a pasar unos días a Madrid el alcalde de Matapuercos, y después de divertirse de lo lindo, se decidió a volver al pueblo, pero antes quiso aprender alguna pillería, con la cual deslumbrar a sus convecinos.

—¡Oye, chico!—dijo a uno que se encontró en la puerta de la estación—. Si me enseñas una picardía te doy cinco duros.

Quedóse el chico un poco pensativo, y acercándose a un banco de piedra colocó sobre él la mano, y dijo a nuestro alcalde:

—¡Pegue fuerte!

Tomó impulso el de Matapuercos, y dió un enorme puñetazo, con ánimo de pillarle la mano al chico; pero éste la retiró con viveza, y el puño del alcalde se estrelló contra la piedra dura, haciéndole ver las estrellas.

Maldiciendo la picardía del muchacho entregó a éste los cinco duros, y tomó el tren para su pueblo, con ánimo de "pegársela" al primer amigo que encontrara.

El destinado fué el juez municipal, hombre robusto, al que se encontró en la carretera.

—¿Qué tal por los Madriles?

—Muy bien. Se aprenden muchas pillerías.

—¡Es que los madrileños son muy picaros!

—Verás, te voy a enseñar una:

Buscó algún sitio donde poner la mano, y como no encontró piedra alguna se la colocó en la nariz.

—¡Da fuerte; verás qué gracioso!

Y el juez, siguiendo las indicaciones del alcalde, le tiró un formidable puñe-

tazo, que al retirar éste la mano, fué a darle de lleno en la nariz.

—Ja, ja! ¡Sí, es verdad, que tiene gracia!—rió de buena gana el juez, al ver a su amigo dándose fricciones en la nariz.

Julio Sancho

—Oye, mamá: ¿Por qué llaman huevos frescos a los que acaban de poner las gallinas, cuando están tan calentitos?

—Es que los llaman frescos porque acaban de venir al mundo.

—Entonces el tendero llamó ayer recién nacido a papá.

—¿Por qué?

—Porque vino a cobrar la factura, y como dijo la muchacha que no estaba, contestó:

—El señor es un fresco.

Antonio López

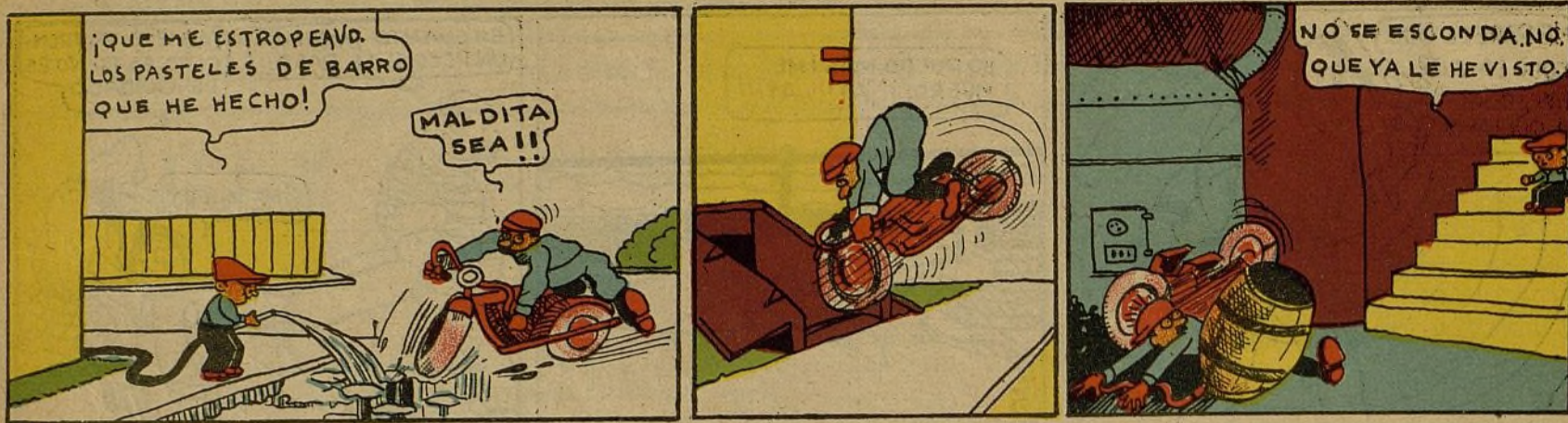
—Mira ese sindeticón.

—¡Pero si es un guardia de asalto!

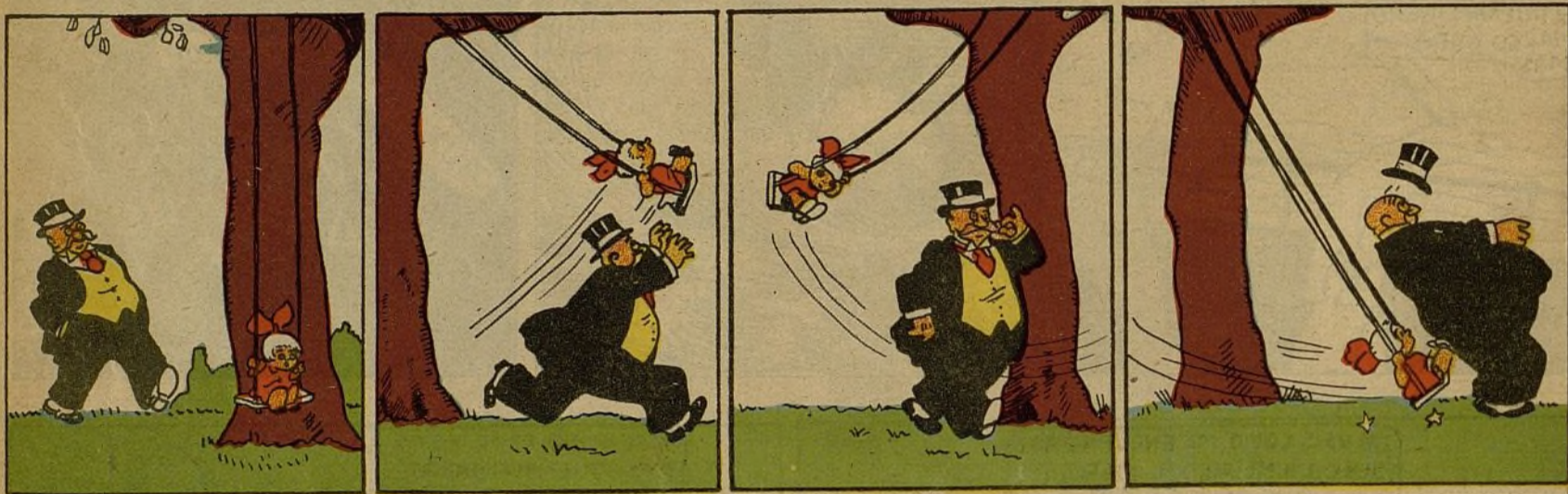
—¿Pero, acaso, no pega?

Rafael Bueno

# COsas DE PACHI



## ¡OH LA BELLA INESITA!



El talismán  
que da un Hada  
a una madre  
desgraciada

ERA JUANIN UN CHAVAL  
DE UNA TRISTEZA BRUTAL

TODOS LOS DIAS TENIA  
CARA DE MELANCOLIA

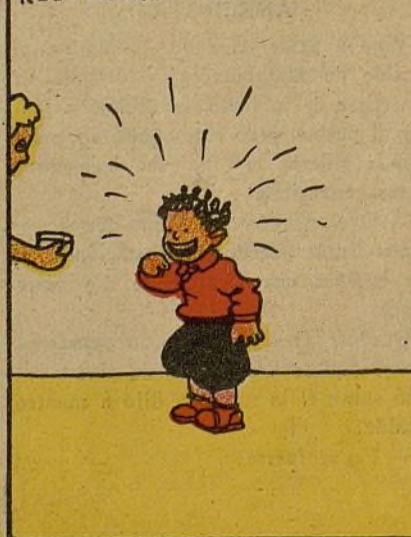


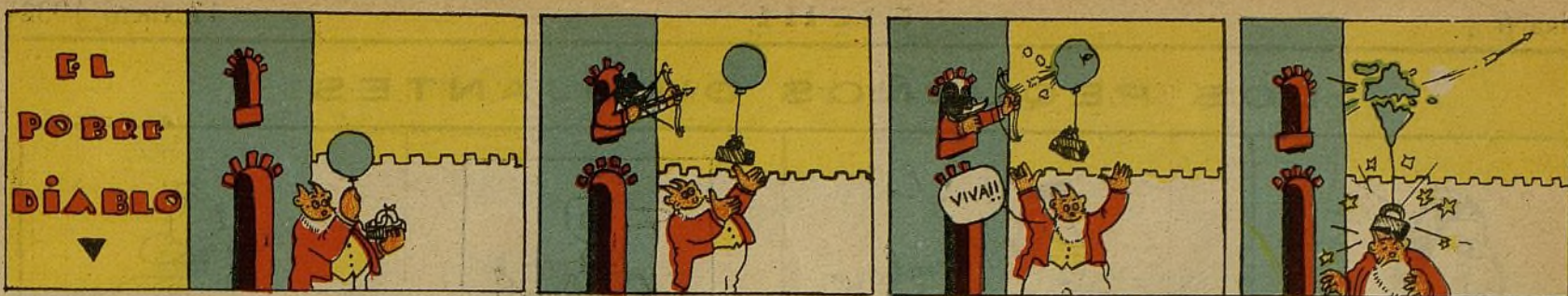
SU MADRE QUE ERA UN TALENTO  
NO HALLABA PROCEDIMIENTO

Y ESTANDO DESESPERADA  
UN TALISMAN LE DIÓ UN HADA

Y AL FIN VIÓ ALEGRE SU CARA  
RESPIRANDO LA INFELIZ

EL TALISMAN ERA ZARA  
EL SABROSO REGALIZ

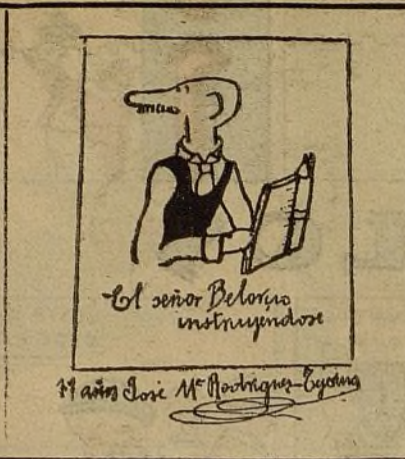




## LOS PECAS



# LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



## Casa Benítez

### El Sastre de los niños

Infantas, 42

#### GRAN CONCURSO DE LOS SEIS DESCABEZADOS

Ante el notario de esta capital don Fidel Martínez, Fuencarral, 6, segundo, fué abierto el sobre que contenía la solución de los Seis Descabezados, resultando:

Primer premio: Acertar seis cabezas. Desierto.

Segundo premio: Acertar cinco cabezas. Desierto.

Tercer premio: Acertar cuatro cabezas. Recibidas tres soluciones.

Cuarto premio: Acertar tres cabezas. Recibidas diez y ocho soluciones.

Quinto premio: Acertar dos cabezas. Recibidas sesenta y dos soluciones.

Verificado el sorteo de estos tres Premios, han correspondido en la siguiente forma:

TERCER PREMIO: Merceditas Fernández de la Cruz, Magdalena, 2, Toledo.

CUARTO PREMIO: Angel Carracedo, Palma, 13, Madrid.

QUINTO PREMIO: Miguelito Izquierdo, López de Rueda, 2, Madrid.

#### AVISO

Próximamente, nuevo Concurso.

¡¡DIEZ MAGNIFICOS PREMIOS!!



Rafael Reyes.—Madrid.—Querido Rafael: Perdona que no te haya contestado a tu carta anterior; pero, o se ha extraviado entre los muchos papeles que recibimos, o no ha llegado a mi poder.

Ya te vi reír en el Salón María Cristina en unión de tu hermanita, en el festival que di el día 30 de diciembre último. ¿Verdad que os divertisteis mucho? Yo también la "gocé" al ver cómo os reíais todos mis amiguitos. Te envía un apretado abrazo.—PICHÍ.

García M.—Mis queridos amigos: Recibí vuestro juguete para los niños pobres, que os agradezco en su nombre, y que me llenó de admiración por lo bien que lo habíais hecho. ¡Hacer un juguete que son dos a la vez! ¿Por qué no aprendéis a hacer trajes? Resolveríais el problema del vestido. Un abrazo para cada uno, de.—PICHÍ.

Gabriel Sánchez Rodríguez.—Madrid. Estimado Gabriel: Tu himno está muy bien, pero como tiene carácter político, y estoy de política hasta los pelos, perdona que no te lo publique; hazme otros y los verás publicados. Los chistes aparecerán en uno de los números próximos. Sabes te quiere.—PICHÍ.

Antonio Pérez.—Madrid.—Amigo Antonio: Me dices en tu carta que no te cabe en la "chola" que tenga tanto original, y ¡puedes creerlo! Tenemos cerca de mil dibujos para publicar, a cual mejores, y es para mi Director un quebradero de "chola" el elegir los que han de figurar cada semana.

Yo te ruego, querido Antonio, que no te enfades conmigo, y te prometo a cambio, si me mandas unos dibujos a tinta china, del tamaño de los que publicamos, que aparecerán en mi semanario; de lo contrario te autoriza para que le cortes la "chola".—PICHÍ.

Luis López de Castro.—Madrid.—Apreciable Luisito: ¡También tú te enfadas! Pero no; yo espero que tu enojo desaparezca al ver publicado algún chiste tuyo, que espero que pueda ser pronto, quizá en este mismo número.

¡Esto es horrible! Todos mis amigos me escribís lo mismo: "Pichi, el chiste; Pichi, mi cuento; Pichi, publicame el dibujo", y dentro de poco, que para poder dar gusto, aumentaré cuatro páginas al semanario, y entonces seré yo quien tenga que deciros: "Antonio, Luis, el dibujo; el cuento que me ibas a mandar". Pero tendré la satisfacción de verlos a todos contentos, que es mi única aspiración. Un beso de.—PICHÍ.

Lolo Santamaría.—Barcelona.—Amigo Lolo: No sabes la alegría que he tenido al enterarme por tu carta de la cantidad de juguetes que te pusieron los Reyes; yo, en cambio, soy más desgraciado que tú. En mis botas sólo encontré un carbón y una cebolla. Luego me he enterado que el Maldito me los robó; pero te juro que me he de vengar. Te envía un fuerte abrazo tu afligido amigo.—PICHÍ.



## Humoradas

Pichi.—Oye, Belorcio: ¿sabes que San Isidro ya no es patrón de Madrid?

Belorcio.—No sabía una palabra.

Pichi.—¡Pues claro, hombre! Como Madrid ya no es Corte, para nada necesita Patrón.

Puentsanta Amorós

Madrid.

—Cuál es el animal que casi tiene tres patas?

—El gallo; porque tiene dos patas y pico.

Lolota Estades

—Cuál es el colmo de un sastre?

—Hacer una americana con una aguja de ternera.

Pepito Castellano

Madrid.

—En qué se diferencian los palos del teléfono de las cunas?

—En que los palos del telégrafo son palos grandes y las cunas son "palos" chicos.

T. Sánchez Fernández

En la farmacia:

—Deme pastillas para la tos.

—¿Son para ti?

—Las pastillas, sí; pero la tos la tiene mi abuelita.

Ricardo Ayuso

Madrid.

El.—Estoy tan cansado de ti, que el día menos pensado me tiro de cabeza al patio.

Ella.—No hagas tal cosa, que se enfadaría la portera conmigo, pues dice que siempre tiramos porquerías al patio.

Antonio Arce

Santander.

—Cuál es el te más destructor?

—El te... rremoto.

Juan Fornells

Barcelona.

El maestro pregunta al niño:

—¿Qué es un cabo?

El niño.—Algo más que un soldado y menos que un sargento.

Luis López de Castro

Madrid.

—Cuál es el colmo de una costurera?

—Hacer una falda a una montaña.

Luis López de Castro

Madrid.

—Oye, papá: ¿Me podría casar yo con tu madre?

—¡No, hombre! ¿No ves que es un disparate?

—Pues, entonces, ¿cómo te casastes tú con la mía?

Mercedes Larios

Madrid.

—Cuál es el colmo de un cazador?

—Matar el tiempo.

Juan Soler

Barcelona.

—Cuál es el pez que usa corbata?

—El pes-cuezo.

Ana María Quesada

—Cuál es el colmo de un carpintero?

—¡...!

—Vivir en la sierra; tener un perro que menee la cola; una niña traviesa y beber vino de Madera.

Mercedes Larios

Madrid.

Pichi.—Cuál es el ave que pasa por debajo de las puertas?

Belorcio.—No lo sé.

Pichi.—Pues el "A B C".

Ana María Quesada

—Papá, quiero bañarme!

—No, que te ahogará.

—¡Déjame bañarme, papá!

—No, que te ahogará.

—¡Qué me he de ahogar!

—Bueno, báñate. Pero si te ahogas, ¡te mato!

Mercedes Larios

Madrid.

# CONCURSOS CON REGALOS

## ZARA

Es el regaliz preferido por Pichi

Concurso del mes de Enero, con magnífico regalo

Sustitúyase cada punto por una letra en las que han de entrar forzosamente las que componen la marca de nuestro regaliz, hasta obtener el nombre de un pueblo español.

Las soluciones, a nuestra Redacción, Mayor, 19, hasta el día 28, pasado el cual se publicará la solución y el nombre del favorecido.

## La Casa de Pichi

Los mejores y más baratos juguetes de todas clases para niños

Los Madrazo, 1 Teléfono 96247

## Caperucita Roja

La muñeca preferida de las niñas

Precio único 13,50 pesetas

Exclusiva de LA CASA DE PICHÍ y CASA COLOMINA  
Puerta del Sol, esquina Carrera San Jerónimo

**Próximamente** PICHÍ iniciará una serie de concursos con regalos de máquinas fotográficas, bicicletas y una serie de juguetes de cuantioso valor, en los que podrán participar todos nuestros lectores.

**Próximamente** PICHÍ aparecerá con DOCE PAGINAS de amena lectura y graciosas historietas.

## Palacio de la Música

Todos los jueves, a las 4 de la tarde, sección infantil con sorteo de magníficos juguetes entre los niños que asistan

## CINE GOYA

Los domingos, a las 4, sección para niños

El gran Pichi está invitado a estos espectáculos

### Advertencias generales para estos concursos

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

Imprenta de EL FINANCIERO. Ibiza, 13, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

# DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.

